

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**
Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

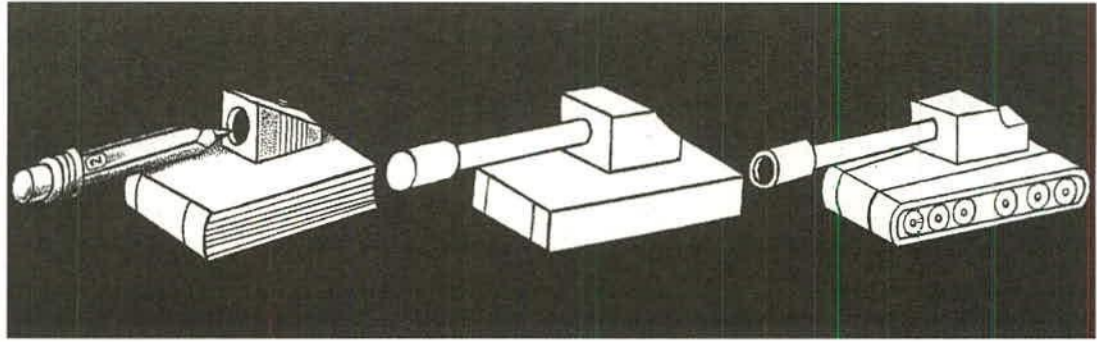
Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial **Caracol Unidad de Medios Mauricio Umaña Blanche**

1, 2, 3 de Gova



Educar para la guerra

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano**: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2018. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXI. www.elespectador.com

Opinión

Crímenes de Estado contra periodistas

UNA PERSONA ASESINADA ES UN hecho condenable. Que, además, se trate de un periodista que denunciaba a un gobierno oprobioso, y que el asesinato pudiera haber sido ordenado por las más altas instancias de ese gobierno, merece el más fuerte rechazo de la comunidad internacional. Esto es lo que le sucedió al periodista Jamal Khashoggi, cuya muerte fue atribuida por el régimen saudí, luego de tres semanas, a un "error".

Ante el escándalo desatado, la estrategia del gobierno en Riad es proteger al príncipe heredero, Mohamed bin Salmán. Según los analistas, todos los indicios lo señalan como responsable de quitarse de encima a quien, desde el *Washington Post*, denunciaba la falta de libertad de expresión en los países árabes. La firme posición de los saudíes contra Irán y los jugosos contratos con diversos países han llevado a que la comunidad internacional se haga la de la vista gorda frente a los graves problemas de derechos humanos dentro y fuera del país. Recién ahora, el asesinato de Khashoggi puso contra la pared a Bin Salmán.

El problema no fue que el periodista hubiera fallecido dentro del consulado saudí en Ankara, Turquía. El

verdadero "error" radica en que la desaparición dentro de la oficina consular hubiera sido monitoreada por los turcos y que hubieran obtenido una grabación de audio sobre lo que allí había sucedido: la tortura, el degollamiento y el descuartizamiento del incómodo periodista. Los macabros detalles salieron a la luz pública, lo que llevó a la corona saudí, de negar el hecho, a reconocer que Jamal Khashoggi en efecto había fallecido "accidentalmente" en un enfrentamiento dentro del consulado. Como lo dijera Andrew Strohlein, de Human Rights Watch: "¿Un hombre de 60 años que se enfrenta a dos docenas de tipos? Es la peor coartada que he escuchado".

La dudosa historia del gobierno para acallar las crecientes críticas debería dar paso a una investigación independiente para saber lo que sucedió. Sin embargo, la posición de Estados Unidos no parece ir más allá de aceptar la verdad de lo expresado por el régimen sau-

“La versión de Arabia Saudita sobre el asesinato de Jamal Khashoggi es risible”.

dí. El presidente Donald Trump considera "creíble" la versión. Como él mismo lo mencionó en días pasados, lo que está en juego son miles de millones de dólares en contratos, en especial en armamentos, que su gobierno no está dispuesto a arriesgar.

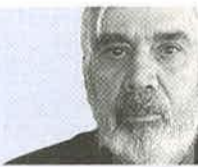
En su última columna para el *Washington Post*, publicada de manera póstuma, Khashoggi escribió: "No hace mucho estaba en internet echando un vistazo al informe de *Libertad en el mundo* publicado por Freedom House y caí en la cuenta de algo muy grave. En el mundo árabe solo hay un país que haya sido clasificado como 'libre'. Esa nación es Túnez. Jordania, Marruecos y Kuwait ocupan la segunda posición, con la clasificación de 'parcialmente libres'. El resto de países del mundo árabe aparecen clasificados como 'no libres'". Nada que agregar.

De momento, y para demostrar sanciones a los responsables del "error", se destituyó a Saud al Qahtani, cercano asesor del príncipe heredero. Lo mismo al general Ahmed Asiri, vicedirector de los servicios de información exterior, y otros cuatro generales de ese departamento. No parece que las acciones vayan a ir más allá y lo que quedará como epílogo de este hecho condenable será la versión oficial de lo acontecido.

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com

Una crisis desperdiciada

SALOMÓN KALMANOVITZ



LA GRAN DEPRESIÓN DE LOS AÑOS 30 tuvo consecuencias políticas e ideológicas profundas. Indujo el triunfo del nazismo en Alemania y del fascismo en Japón, pero también el recambio en Estados Unidos a favor del partido demócrata y al Nuevo Trato de Franklin Roosevelt. En todos ellos se potenció la intervención estatal, que fue fundamental para sacarlos de la larga recesión en que cayeron después de la implosión de 1929. La crisis también catalizó la profesión económica, que fue desafiada por un nuevo paradigma.

La idea de que el sistema capitalista funcionaba armónicamente y en equilibrio perpetuo fue cuestionada por John Maynard Keynes, quien desarrolló una teoría más acorde con el comportamiento observado del sistema: crisis económicas y financieras recurrentes, desempleo a veces desbordado de hombres y máquinas, destrucción de valor a todo lo largo y ancho del planeta. Keynes sentó las bases de la macroeconomía moderna y de las cuentas na-

cionales que hoy permiten auscultar el crecimiento y la salud de las economías de todos los países del mundo.

En 2008 estalló una grave crisis financiera que precipitó sendas recesiones en Estados Unidos y Europa, obligando a la intervención masiva de los gobiernos para salvar al sistema bancario regular y a la banca de inversión que fue aventurera en el diseño de nuevas y peligrosas herramientas financieras. La ingeniería financiera se inventó derivados nocivos que precipitaron la ruina del sistema inmobiliario y la quiebra de multitud de entidades y personas. Al sistema se le permitió prestar dinero a familias que no tenían capacidad de pago, conociendo que el gobierno vendría a salvarlo, igual que sucedió con los bonos de agua en Colombia, aunque las familias perdieron sus viviendas y los municipios sus acueductos. Gracias a las enseñanzas que legaron la Gran Depresión y el keynesianismo, la crisis fue superada tras varios años de penuria, no sin dejar profundas heridas en el cuerpo social de desempleo crónico y de empobrecimiento.

Las consecuencias esta vez fueron distintas: avanzó la derecha política sobre Estados Unidos y en muchos países de Europa y se fortalecieron las instituciones económicas y las teorías responsables del de-

sastre. La teoría de la eficiencia de los mercados que informa que las crisis financieras son imposibles sigue impávida. La teoría de las expectativas racionales que dice que las personas actúan siempre optimizando su bienestar sigue en pie, como si no hubieran sido masivamente estafadas. La ingeniería financiera, con toda su capacidad de hacerle daño al cuerpo social, continúa prosperando, como lo prueba la preeminencia de la banca de inversión y su influencia sobre las políticas públicas en Estados Unidos y con el ministro Carrasquilla en Colombia.

Un libro reciente de Philip Mirowski, que se puede traducir como *Nunca dejes que una grave crisis económica se desperdicie: de cómo el neoliberalismo sobrevivió al colapso financiero*, cuenta precisamente esta historia. Los mandarines de la economía en Estados Unidos hicieron caso omiso de cómo se habían equivocado de manera sistemática antes y después de la crisis reciente; reinan en las facultades más prestigiosas del mundo, donde rehúsan enseñar historia para ocultar lo ocurrido: pérdidas enormes en bienestar de las poblaciones y miseria por doquier, pero siguen defendiendo la ausencia de regulación financiera, los bajos impuestos y la penuria pública.

Nieves

¿Qué dirá de nosotros el hombre más sabio de nuestro tiempo

